Olvidándote

Autor: Crystal Garcia
Categoría: Amor / Románticos
Publicado el: 14/11/2018

Ayer estuve con otro, y me entregué en sus brazos de una forma deshinibida, y me dejé besar y acariciar, él me dijo y me hizo lo que tu nunca pudiste, me hizo sentir completa, bella y deseada.

Me repitió hasta el cansancio mientras haciamos el amor, que no podía creer que yo estuviera con él en la cama, que desde hace mucho me deseaba pero que le parecía alguien imposible de tener.

Probó y saboreó cada centímetro y humedad de mi piel, y me sentí dichosa, gocé como hace mucho no lo hacía, besé sus carnosos labios hasta la saciedad, correspondió cada beso y cada abrazo con una pasión avasallante.

Su barba de candado se humedeció por completo entre mis jugos, que dulce placer!

Te habían dicho que eres una diosa? - Fue su pregunta cuando nuestra tensión sexual se resolvió. El es aún muy joven comparado conmigo, jamás hubiera imaginado a alguien así a mi lado metido entre mis sábanas , yo 44 años y el solo 28.

Necesito verte de nuevo -me dijo al despedirse- Quiero que esto se repita muchas, muchisimas veces mas, tienes una piel tan suave y un sabor tan dulce que me embriaga, ya soy adicto a tí.

Aún no he resuelto que hacer, necesitaba olvidame de tus frías manos y de tus parcas palabras, él me ha hecho sentir mujer de nuevo.

Existe un antes y un después de éste evento, no sé si pueda volver a verte a la cara, aunque no nos pronunciamos palabra alguna de despedida tu y yo la última vez que hablamos, había en el aire ese ambiente enrarecido que sabíamos perfectamente su significado...3 meses después sin vernos me lo confirmó, ya no eras mío más.

Algunas veces te pienso pero sé que es una utopía tu presencia, tu jamás cambiarás, y yo no

puedo con eso.

Lentamente tu recuerdo se pierde entre la niebla de unos nuevos brazos y nuevas caricias que me hacen vibrar, nuestro acuerdo se acabó, esa complicidad terminó, tú la dejaste morir, me abandonaste como a un perro en medio de la nada, me dejaste tu ausencia diseminada entre mis pertenencias, huiste como un cobarde, huiste como lo haces siempre.

Adiós amor adiós, alguien nuevo ocupa tu lugar y ya ha tenido mi cuerpo.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Crystal Garcia
Más relatos de la categoría: Amor / Románticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com